12

FOLLETOS
RAROS

GUERRA
DE
REFORMA

F1232
C35

1020001939

CAPILLA ALFONSINA

104025

Q

LAS CAMPAÑAS DE CALLEJA EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

F 1232
C35

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

NOTA

En el número anterior de este BOLETIN di a conocer los "Antecedentes del Virrey de Nueva España Félix María Calleja", pp. 311-330.

Alamán, tomándolos de Bustamante, da también informes biográficos de ese personaje, afirmando que su primera campaña fué en la expedición de Argel, dirigida por el Conde de O'Reilly, pero sin mencionar los servicios que desempeñó en el bloqueo de Gibraltar. (1)

En el Archivo General Militar, Segovia, España, hallamos en su expediente de servicios militares un extenso informe firmado por el mismo Calleja, en que refiere sus campañas en la Guerra de Independencia, hasta que recibió el mando virreinal, el 4 de marzo de 1813. No tiene fecha, pero por las referencias finales parece haber sido escrito cuando volvió Calleja a España, después de haber entregado el virreinato el 19 de septiembre de 1816 a su sucesor, don Juan Ruiz de Apodaca. Necesitaba Calleja ponderar sus servicios en esas campañas para cobrar ascensos en la Corte.

Se inicia ese informe con una noticia muy interesante, hasta hoy desconocida en nuestros anales históricos. Que Calleja fué nombrado Gobernador de esta capital por don Pedro de Garibay, cuando acaeció el golpe de estado que derrumbó del mando al Virrey Iturrigaray, el 16 de septiembre de 1808.

---

(1).—LUCAS ALAMAN, **Historia de México**, II (México, 1884), pp. 416-417.

En la GAZETA EXTRAORDINARIA DE MEXICO DEL LUNES 19 DE SEPTIEMBRE DE 1808 encontramos una noticia en conexión con ese suceso y que demuestra la presencia de Calleja en esta capital. Dice así:

"No debemos defraudar el mérito de los señores coroneles D. Félix Calleja y D. Joaquín Gutiérrez de los Ríos. El primero se hallaba en esta capital, llamado por el Excmo. Sr. D. Josef de Iturrigaray, y unido con dicho Sr. Ríos han desempeñado con actividad y esmero las órdenes que para la tranquilidad y seguridad pública ha dictado sucesivamente el Jefe Superior". (2)

Pero ninguna noticia se nos da en esa GAZETA de haber sido designado Calleja para el gobierno de la ciudad de México. Ni en ninguna de las obras de los historiadores más conocidos hallamos tal informe.

El extenso informe de Calleja tiene conceptos muy interesantes, pintando con sus apreciaciones personales la insurrección, dándole color de rebelión religiosa y aspectos de tremenda conflagración para el régimen virreinal. Especial atención dedica a la batalla del Puente de Calderón, acción que le mereció el título de nobleza de Conde de Calderón, concedido por Fernando VII cuando se hallaba Calleja en España.

J. I. R. M.

---

(2).—Véase esa **Gazeta**, p. 690.

"En septiembre de 1,808, en que el pueblo mexicano depuso y arrestó al Virrey Iturrigaray, fuí nombrado gobernador de la capital por su sucesor y Real Acuerdo, y encargado de restablecer y mantener la quietud pública, cuya comisión obtuve hasta conseguirlo.

En septiembre de 1,810, en que rompió la devastadora rebelión muy anteriormente preparada, y que aun con los grandes auxilios de tropas europeas que posteriormente ha recibido aquel Gobierno, no ha podido extinguirse; era tal la situación de Nueva España, que en toda ella se hallaba ni una sola compañía de esta clase para contener un pueblo de más de seis millones de habitantes decididos a la independencia absoluta y al exterminio de todo europeo, con un fanatismo muy semejante al de las guerras de religión, de cuya clase les había hecho comprender el clero sublevado que era la que emprendían, empleando cada uno para conseguirlo, todos los medios que estaban en su posibilidad: el rico sus tesoros, el joven sus fuerzas, la mujer sus atractivos, el sabio sus consejos, el empleado sus noticias, el Clero su influjo y el indio su brazo asesino. Los caminos se hallaban interrumpidos por enjambres de hombres que se agitaban por descubrir a un europeo, a un correo del Gobierno, o a un americano que por compasión ocultase a uno u otro. Los pocos jefes que intentaron oponerse a este torrente, fueron muertos y presos para sacrificarlos después a su salvo. El brigadier Abarca, Presidente de Guadalajara; el de igual clase García Conde, Comandante de Valladolid; el coronel Conde de Casa Rul; el comandante de Guanajuato, Riaño; y los Intendentes Arce, Rendón y Merino, fueron entre otros de este número. Los campos y los pueblos estaban rociados de sangre y sembrados de cadáveres. Los europeos fugitivos